

*La búsqueda de una estabilidad laboral y la mejora de las condiciones económicas **han duplicado el número de estudiantes** de esta franja de edad en los dos últimos años*

El 'boom' de opositores de más de 50 años

DANIEL VERDÚ LÓPEZ MADRID

María del Carmen tiene 57 años y lleva un lustro en paro. «Nadie contrata a una mujer con mi edad». Esta es la realidad a la que se enfrentan las personas mayores de 50 años, un motivo que ha provocado que el número de opositores se duplicara en el último bienio, según el informe de OpositaTest, al elevarse del 5% en 2019 al 11,8% el año pasado.

Esta malagueña trabajaba en el sector de la ingeniería, en la industria petroquímica, y se ha visto obligada a opositar: «Los proyectos empresariales llegan a su fin y te ves en la calle», dice. La idea de opositar ya había rondado su mente años atrás, pero no se había decidido por el esfuerzo económico y el sacrificio que conlleva. Aun así, se decantó por prepararse para ser agente de Hacienda: «Las materias son bonitas y me atrae mucho este empleo. Hacienda está en constante evolución». Aunque terminó hace años sus estudios en Filología, M^a Carmen admite a ABC que siempre le ha gustado estudiar y estar en continuo aprendizaje. Ahora lamenta no haber dado el paso en 2015. «Si alguien duda, que no lo deje 'para cuando pueda' y empiece cuanto antes, mejor».

Alicia sigue los pasos de María del Carmen. Con 50 años, tiene decidido opositar: «Quiero mejorar mis condiciones de trabajo. El horario es una motivación y los contratos públicos son mejores». Ella ya trabaja en el Servicio de Salud de Castilla-La Mancha y quiere ser administrativa, mejorando su escala profesional. Estudiar temarios extensos y competir por una plaza pública no es nuevo para ella, hace 13 años ya vivió una etapa similar. «En mi primera oposición no tenía un trabajo fijo, ahora sí. Es diferente el modo de llevarlo a cabo».

Alicia entiende que la decisión supone «un gran cambio de vida». «Hay que dedicarle mucho tiempo; si no estás convencido, no merece la pena».

81% de mujeres
El perfil del opositor con más de 50 años que compite por una plaza pública está copado masivamente por mujeres: más de ocho de cada diez. Las historias de Alicia, Carmen, María del Carmen o Sara recopiladas por ABC así lo demuestran



Arriba, Alicia López, en su casa, subraya sus apuntes. A la izq., una oposición para plazas de magisterio en Córdoba // MARTA MORA / ROLDÁN SERRANO

En ese punto cumplen un papel fundamental la familia y los amigos: «En general te animan», dice. La clave para Alicia es «confiar en uno mismo».

La mayor demanda

La academia de preparación de oposiciones MasterD explica que las más demandadas para este perfil de alumno entrado en años son las relacionadas con la Administración, debido a sus requisitos accesibles, a las titulaciones exigidas, por el tipo de examen y por el temario; uno de los menos extensos a la hora de estudiar. El aumento de alumnos mayores de 50 también se ha visto en este centro de Madrid, pues si en 2017 el 3,38% de sus estudiantes pertenecían a esta franja de edad, en la actualidad son el 4,26%.

Las plataformas 'online' siguen siendo, no obstante, las preferidas para la preparación de oposiciones. La mayoría de candidatos apuesta por dinámicas más amenas para estudiar, como pueden ser esquemas visuales, apoyos en Internet o pruebas en remoto. Todo al alcance de un grupo de edad en el que la mayoría de personas llevan tiempo alejadas del estudio o no tienen las suficientes horas para com-



«Con 57 años estoy muy cansada de ser autónoma. Estoy deseando que me mande mi jefe»



patibilizar esta tarea con otras responsabilidades.

Así se encuentra Carmen, con 57 años y estudiante del centro Innova. Su actual objetivo es ser carterera en Correos y tiene un gran bagaje laboral a sus espaldas. Graduada en Biológicas, trabajó 18 años en la Administración, hasta que abrió una pequeña mercería en Segovia. La crisis del Covid tumbó el negocio, y desde entonces imparte cursos de labores. «Estoy cansada de ser autónoma, quiero que me manden», afirma.

Asegurar la jubilación

Carmen cuenta que con su edad no tiene tiempo para «probar suerte». Su decisión de opositar es curiosa; tiene como 'culpable' a su hijo: «Se nos ocurrió opositar juntos para competir sanamente el uno con el otro». Ahora lamenta que se ha quedado sola en esta carrera de fondo porque él ya trabaja. «Tengo en mente sacármelas el próximo marzo. Voy a por todas». Esta mujer llevaba 30 años sin estudiar y pensaba que no sería capaz de volver a hacerlo durante sesiones maratónicas como en la universidad: «Me sorprendí a mí misma por que pudiera tener esta capacidad, después de los años. Aunque confieso que la capacidad y la concentración no son las mismas que entonces».

Sobre una posible desventaja frente al resto de opositores más jóvenes, la segoviana lo tiene claro: «Creo que tengo una experiencia de vida que un

VOLVER A ESTUDIAR

Duplican los datos

Entre 2019 y 2021 se ha incrementado año a año este colectivo de mayores de 50, pasando de un 5% del total al 11,8% a finales de 2021.

Repiten oposiciones

El 73% de los estudiantes de más de 50 años afirman que ya han preparado oposiciones anteriormente. El 27% se enfrenta por primera vez a este reto.

Las más demandadas

El 55,4% se prepara para administrativo y/o auxiliar administrativo, seguido de oposiciones a Justicia para las que estudia el 15,4%.

Vocación de opositar

Para los mayores de 50, el peso vocacional representa la mitad que para el perfil general: solo el 7,9 % de ellos afirman que opositan por vocación. El 38,6% afirma que opoita a dos plazas distintas, por encima del 35,5% de media nacional.

joven de 25 años no ha tenido aún y eso es un plus». Sus ganas de conseguir un empleo público le hacen adaptarse a «cualquier cosa». «Me da igual irme donde sea. Todo lo que no haces

con 30 años, ahora sí lo haría». Sobre la posibilidad de no conseguir una plaza, admite rotunda: «Ni me lo planteo». Si se diera el caso, remacha, «volvería a insistir una vez más».

Carmen reflexiona con claridad sobre las personas de 50 años: «Estamos en la mejor edad para trabajar. En esta edad disfruto trabajando y es una pena que las empresas no nos quieran».

En el caso de Sara, sí trabaja. En una empresa de ordenadores. Tiene 51 años y el temor a ser despedida atraviesa su mente cada día. Esta madre de dos hijos afirma que le encanta estudiar. Por eso, opoita a agente de Hacienda para cumplir su sueño de «un horario fijo y un empleo estable hasta la jubilación».

No es casual que todas nuestras protagonistas sean mujeres. La presencia femenina es abrumadora, un 81% de los quincuagenarios que opositan son mujeres. Juan Pedro es una excepción a ese porcentaje. Con 51 años es interino y lleva más de quince intentando conseguir plaza en Educación Primaria. «El sistema actual me deja en desventaja con el resto. No puedo dedicar tantas horas a estudiar. Deberían cambiar las exigencias a los interinos más longevos».

Este auge de los opositores de más de 50 años se debe también, consensúan todos, a que la empresa privada no les garantiza un futuro estable y son cada vez más los que apuestan por un empleo público en sus últimos años de vida laboral.